

La recuperación de la confianza en la empresa

Artículo de Jordi Canals, profesor del IESE, con motivo del fallecimiento del prelado del Opus Dei.

28/12/2016

Expansión La recuperación de la confianza en la empresa (PDF)

La empresa como una institución esencial de una sociedad dinámica ha sido gravemente cuestionada durante los últimos años. Las

razones son diversas y no sólo están relacionadas con la crisis financiera. Algunas de las críticas a la empresa y a los empresarios son parciales e, incluso, injustas. Pero la caída de la reputación de las empresas en el mundo occidental es algo que ni las empresas, ni los ciudadanos, ni la sociedad podemos permitirnos. Necesitamos empresas respetadas por todos.

El fallecimiento de Mons. Javier Echevarría, Obispo Prelado del Opus Dei y Gran Canciller de la Universidad de Navarra, me ha recordado algunas de sus reflexiones y enseñanzas sobre esta gran cuestión de nuestra sociedad. Él no era un experto en dirección de empresas: era, sencillamente, un buen pastor de almas que, desde su experiencia de gobierno, y de una perspectiva filosófica y teológica cristianas, reflexionaba sobre los

retos de las personas en la sociedad contemporánea.

En una conferencia sobre “Humanismo cristiano y dirección de empresas”, pronunciada en el IESE en mayo de 2008 –unos meses antes de la explosión de la gran crisis financiera–, ofrecía unas reflexiones que resultan muy actuales.

La primera se refiere al concepto de empresa. Recordaba que una empresa “es una comunidad de personas libres y responsables, que se asocian para llevar a cabo una obra común, dentro de la cual trabajan, aportan recursos, se desarrollan en su humanidad y contribuyen eficazmente a la producción de bienes y servicios”.

Frente a una visión puramente idealista de la empresa, aportaba con este concepto un sello de realismo sobre el propósito de la empresa y la necesidad de la eficiencia. Y frente a

una visión netamente financiera, recordaba con aquella noción que la empresa es esencialmente un grupo de personas que interaccionan desde la libertad, fundamento de su compromiso y de su capacidad de contribuir a un proyecto común; y que, cuando el contexto de esas relaciones lo facilita, esas personas pueden crecer en humanidad en su trabajo profesional. Él, además, practicó lo que decía, ayudando a poner en marcha instituciones con esta visión y de indudable impacto social en todo el mundo.

En el mundo de la empresa, hoy está de moda la idea de generar valor para todos los *stakeholders*. La noción de la empresa de Echevarría aporta algo más. Se trata de la necesidad de que la alta dirección de la empresa diseñe dinámicas de trabajo y de relaciones profesionales constructivas, positivas y que ayuden a la mejora de los colaboradores

como personas. Esta es la prueba que hoy deben superar numerosas prácticas de gestión. Bajo la apariencia de ayudar a alinear intereses contrapuestos, en demasiadas ocasiones los incentivos económicos acaban condicionando la conducta de las personas, anteponiendo sus motivaciones económicas al sentido de la responsabilidad y de hacer lo que conviene hacer.

Realidad humana

Una segunda reflexión de interés para empresarios es redescubrir el papel de la empresa en la sociedad; y señalaba que “la empresa es una estupenda realidad humana que crea empleo, proporciona bienes y servicios, mejora la eficiencia, distribuye la riqueza, contribuye al bienestar: es un gran bien social. Y, sin olvidar este fin, puede y debe contribuir al desarrollo de la

ciudadanía, la familia y otros grupos sociales". Para avanzar en esta contribución a la sociedad, insistía en la importancia del ejemplo de los buenos empresarios, bien preparados, con capacidad de emprender y afrontar retos complejos, ejemplares en su comportamiento y comprometidos en iniciativas de servicio que ayuden a muchas personas.

La crisis de confianza es un grave condicionante del funcionamiento de las instituciones y la convivencia social. Aquella crisis no se superará sólo con políticas económicas o cambios legislativos adecuados. Las reflexiones de Mons. Echevarría – compartidas desde su cordialidad y afán de servicio a todos– nos animan a considerar la centralidad de las personas en la vida política, económica y social; y a asumir criterios éticos y de servicio,

verdaderamente ejemplares, en el gobierno de lo público y de las empresas.

Sólo con este esfuerzo ayudaremos a la regeneración de la vida social y mejorará la confianza en las instituciones.

pdf | Documento generado automáticamente desde <https://opusdei.org/es-es/article/javier-echevarria-empresa-humanismo-servicio-jordi-canals/> (09/01/2026)